

Programa de Investigación
sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo N° 16

DESOCUPACIÓN Y TRABAJO.
PERCEPCIONES DE LA SITUACIÓN Y
DE LOS MEDIOS PARA RESOLVERLA
EN NUEVE BARRIOS DEL PARTIDO DE LA MATANZA

Colectivo Redes

INTRODUCCIÓN *

Redes es un grupo de investigación conformado por estudiantes de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA**. Nuestro grupo surgió a partir de dos conflictos: el primero se desarrolló dentro de la Facultad y el segundo en el asentamiento Agustín Ramírez en Quilmes.

En nuestra facultad es frecuente, por parte de los docentes, la práctica de utilizar a los estudiantes como encuestadores en forma gratuita para sus propios proyectos de investigación, "colaboración" obligatoria que generalmente no es tan siquiera reconocida. Frente a una situación de estas características durante la cursada de Metodología II en el año 1995, un número importante de estudiantes nos negamos a servir compulsivamente como mano de obra gratuita.

Mientras tanto en la localidad de Quilmes (provincia de Bs. As.) un grupo de familias se habían asentado en terrenos cercanos al barrio La Sarita. Este hecho había adquirido notoriedad en los medios, en algunos de los cuales se difundía que los vecinos de La Sarita estaban en contra del asentamiento Agustín Ramírez. Sin embargo, los asentados notaban que en su práctica cotidiana sus vecinos eran solidarios con la toma del terreno. Así surgió en ellos la necesidad de conocer cuán verdadera era la versión difundida por los medios.

Convencidos de nuestra propia capacidad para desarrollar una investigación completa (y no simplemente servir como encuestadores) y del rol que nos compromete como intelectuales en las luchas populares, algunos estudiantes propusimos en Metodología II la realización de una encuesta alternativa a la impulsada por el profesor. Esta encuesta tuvo como fin principal conocer la opinión de los vecinos del asentamiento con respecto a los asentados para poder brindarle a éstos una nueva herramienta en su lucha.

A partir de esta primera experiencia, en la que se debatía el papel de la Universidad Pública en la sociedad y hacia dónde debía dirigirse la producción de conocimiento, se conformó REDES. Creemos que la Universidad Pública debe tener un papel activo en los conflictos sociales y que su principal labor debe ser la

* Este documento se publica en el espacio abierto a jóvenes investigadores que no forman parte del Programa. Su publicación no implica necesariamente compartir todos los criterios metodológicos y afirmaciones contenidas en el trabajo. PIMSA.

** Participaron en este trabajo de *Redes*: Luciana Andreone, Paula Arbetman, Lirio Bañuelos, Ricardo Donaire, Luisa Iñigo, Verónica Lascano, Guido Leveratto, Natalia Llorca, Mercedes Martínez, Verónica Reza, Gonzalo Rodríguez, Guadalupe Romero, Paula Santamaría, Iván Silvero, Florencia Sourrouille. Agradecemos a: Marino Papo Aragón, Carla Castellazzo, Cecilia Godberg, Ma. Eugenia Mendizábal, Luciana Messina, Cecilia Puglia, Maximiliano Rúa, Cecilia Varela, Marcela Bojaric, Victoria Ugartemendía y a todos aquéllos que colaboraron en las tareas de recolección, edición y codificación de los datos, ya que sin su

producción de conocimiento crítico. Que se debe cuestionar el modelo que adapta a la Universidad Pública a las necesidades del capital, a la vez que afirmar una alternativa en la que el conocimiento sea reapropiado por los sectores populares a través de sus luchas, y no por aquellos que los oprimen y los explotan.

Una segunda experiencia es la que estamos llevando a cabo con el Movimiento de Trabajadores Desocupados de la Matanza (MTD) cuyo primer informe queremos presentar aquí. Los problemas que tratamos en esta investigación surgieron a partir de la discusión conjunta con el MTD.

El problema de la investigación es conocer con qué base social cuenta la política del MTD en los barrios en que ellos militan. En este sentido, los objetivos que nos planteamos fueron describir la composición social de los barrios, explorar la predisposición de sus habitantes a la organización y a la lucha y aproximarnos a las opiniones que ellos se forman sobre determinados problemas.

En este informe presentamos algunos de los aspectos sobre los que hemos indagado : Actividad de la población, tasas de desocupación. Percepción sobre el problema de la desocupación y sobre la flexibilización laboral. Jornada laboral, ingresos del hogar. Aproximación a los grupos sociales fundamentales presentes en los barrios seleccionados. Nivel de acuerdo con distintas formas de participación política. Percepción sobre los movimientos de tomas de tierras. Para más detalles acerca del diseño de la investigación, ver el Anexo Metodológico.

PRIMERA PARTE

ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN

Como primera aproximación, el criterio para clasificar a la población fue la percepción que cada encuestado tenía de su propia actividad. Por ejemplo, en el caso de una ama de casa que trabajaba: si ella se definía a sí misma como “ama de casa” y no como “trabajadora” quedaba clasificada como ama de casa.

Así, la población total (370 personas) está formada por un 64,9% de activos y un 35,1% de inactivos. La composición de cada uno de estos grupos se describe en el cuadro siguiente:

Desocupación y trabajo. Percepciones de la situación y de los medios para resolverla...

| PRINCIPAL ACTIVIDAD | PORCENTAJE | SUBTOTAL |
|-------------------------------------|-------------|--------------|
| Trabaja | 43.5% | |
| Desocupado que alguna vez trabajó | 20.5% | |
| Desocupado que nunca trabajó | 0.8% | |
| Total activos | | 64,9% |
| Cuidado del hogar | 21.1% | |
| Estudiante | 8.9% | |
| Jubilado/pensionado | 3.7% | |
| Incapacitado (por enfermedad, etc.) | 1.1% | |
| Ninguna | 0.3% | |
| Total inactivos | | 35,1% |
| Total | 100% | 100% |

DESOCUPACIÓN

Del total de la población activa (240 personas), un 67,1% se considera ocupada y un 32,9% se considera desocupada. Siempre teniendo en cuenta que los datos se refieren a lo que los encuestados piensan de sí mismos, la tasa de desocupación ascendería entonces a un 32,9% de la población activa.

| TIPO DE ACTIVO | |
|----------------|-------|
| Ocupado | 67.1% |
| Desocupado | 32.9% |
| TOTAL | 100% |
| | (240) |

Si consideramos la tasa de desocupación según el sexo, podemos notar que para el sexo femenino casi dobla a la tasa del sexo masculino (46,5% versus 25,3%). De cada cuatro mujeres que pertenecen a la población activa, dos son desocupadas. De cada cuatro hombres que pertenecen a la población activa, uno es desocupado.

| SEXO | TASA DE DESOCUPACIÓN |
|-----------|----------------------|
| Femenino | 46,5% |
| Masculino | 25,3% |

El menor índice de desocupación se da entre los 20 y los 49 años donde tenemos porcentajes del 25,5% y 28,4%. Estos porcentajes se elevan en los encuestados menores de 19 y mayores de 50¹.

| EDAD | TASA DE DESOCUPACIÓN |
|---------|----------------------|
| 14 a 19 | 55.5% |
| 20 a 35 | 25,5% |
| 36 a 49 | 28.4% |
| 50 a 64 | 37,7% |
| 65 a 75 | 75.0% |

Una de las versiones oficiales que circulan tratando de explicar el aumento de la desocupación en los últimos años es la que sostiene que este aumento se debe al crecimiento del número de personas que antes no trabajaban y que, tentadas por los altos salarios, habrían comenzado a buscar trabajo recientemente. Según esta interpretación, el ingreso de miembros del hogar que anteriormente no trabajaban (mujeres, hijos) al mercado laboral era una de las causas del aumento del índice de desocupación. Sin embargo, esta hipótesis no logra explicar los altos índices de desocupación de los barrios encuestados, en ellos la proporción de desocupados que nunca trabajaron es mínima.

| TIPO DE DESOCUPADO | |
|-----------------------------------|--------|
| Desocupado que alguna vez trabajó | 96,2% |
| Desocupado que nunca trabajó | 3,8% |
| Total | 100,0% |

PERCEPCIÓN SOBRE EL PROBLEMA DE LA DESOCUPACIÓN.

Existe un discurso difundido según el cual los desocupados no encuentran trabajo porque no buscan o no se esfuerzan lo suficiente. Esta idea estigmatizante atenta contra la formación de una identidad común y contra la organización de los trabajadores desocupados.

¹. En el caso las edades extremas la tasa de desocupación es muy significativa debido a la poca cantidad de casos.

Desocupación y trabajo. Percepciones de la situación y de los medios para resolverla...

Nos propusimos investigar en qué medida se estaba de acuerdo con aquella idea. De esta manera, queríamos aproximarnos a la cuestión de si la desocupación era percibida como un problema social o como un problema de los individuos.

| NIVEL DE ACUERDO | |
|------------------|---------------|
| muy de acuerdo | 8,9% |
| de acuerdo | 23,2% |
| nada de acuerdo | 64,3% |
| no sabe | 3,5% |
| Total | 100% (370) |

Mayoritariamente los encuestados se manifestaron en contra de esta idea (2/3 del total). La desocupación no parece ser entendida, entonces, como un problema particular de los individuos que la sufren, sino que predomina la idea de su carácter social. En este sentido, nos parece importante analizar las distintas propuestas que circulan para reducir la tasa de desocupación, qué soluciones políticas tienen mayor aceptación.

| MEDIDA | SI | NO | NO SABE | TOTAL* |
|--|-------|-------|---------|--------|
| Que el Estado impulse un proyecto de obras públicas | 86.8% | 7.3% | 5.9% | 100% |
| Que el Estado dé capacitación laboral a los desocupados | 85.4% | 7.0% | 7.6% | 100% |
| Repartir las horas de trabajo entre ocupados y desocupados sin bajar los sueldos | 79.9% | 14.7% | 5.4% | 100% |
| Que el Estado incorpore trabajadores como empleados estatales | 77.6% | 13.0% | 9.5% | 100% |
| Que se prohíba a las empresas los despidos de trabajadores | 69.2% | 23.0% | 7.8% | 100% |
| Que el Estado dé subsidios a las empresas | 68.6% | 18.1% | 13.2% | 100% |
| Poner un impuesto al uso de ciertas máquinas que reemplazan mano de obra | 63.8% | 28.6% | 7.6% | 100% |
| Detener la llegada de inmigrantes extranjeros | 59.2% | 37.0% | 3.8% | 100% |
| Que vengan más empresas extranjeras | 55.7% | 36.2% | 8.1% | 100% |
| Prohibir la instalación de grandes supermercados | 40.5% | 48.1% | 11.4% | 100% |
| Suspender el pago de la deuda externa | 36.5% | 42.2% | 21.4% | 100% |
| Que se aplique la ley de flexibilización laboral | 35.7% | 25.9% | 38.4% | 100% |

* Total 370 casos

En general, la mayoría de las medidas tuvo un amplio grado de aceptación, que osciló entre un 87% y un 56%. Sobre estos resultados, sugerimos una serie de hipótesis provisorias. Debemos validarlas, o bien refutarlas, mediante una ulterior indagación.

Nos parece importante destacar que sólo tres medidas no obtuvieron una adhesión mayoritaria.

Las dos primeras son las referentes **al no pago de la deuda externa** y a **la prohibición de la instalación de grandes supermercados**. Estas son las únicas dos medidas donde el porcentaje de rechazo fue mayor al de la adhesión. Deberíamos corroborar si el bajo nivel de aceptación obtenido por la medida relacionada con la prohibición de la instalación de grandes supermercados (40,5%) tiene que ver con la composición social de la población de estos barrios. Suponemos que al no haber casi pequeños comerciantes y tratarse en cambio, mayoritariamente, de asalariados y sus familias no se percibe la vinculación esperada entre la medida y el nivel de ocupación en relación a la defensa del pequeño comercio. Por el contrario, los supermercados pueden llegar a ser vistos como importantes fuentes de trabajo.

Es notorio el caso de la **flexibilización laboral**. Esta fue la única medida donde la mayoría manifestó no saber si reduciría la desocupación o no. Que esta respuesta reúna casi un 40% podría hablar de cierta indiferencia a la propaganda oficial o de que una de las principales armas para la imposición de la flexibilización es la desinformación entre los trabajadores.

El **Estado** aparece directamente como generador de puestos de trabajo en dos medidas con mucha adhesión: tanto como impulsor de proyectos de obras públicas (86,8% de adhesión) y como empleador directo de desocupados como empleados estatales (77,6%). Asimismo, la adhesión que obtuvo la medida referente a los subsidios estatales a las empresas (68,6%) refuerza la lectura de que el rol del Estado como garante del empleo tiene amplia aceptación.

La medida relacionada con la **capacitación laboral** también tuvo gran aceptación (84,4% de respuestas afirmativas). Suponemos que esto puede deberse a la experiencia cotidiana del nivel de requisitos de formación que se exige a quienes pretenden conseguir un empleo.

La **reducción de la jornada de trabajo sin bajar los sueldos** y la **prohibición a las empresas de los despidos de trabajadores** tiene un alto grado de adhesión (79,9% y 69,2% respectivamente). Se trata de dos medidas donde se atenta directamente contra la libertad de acción del empresario y la tasa de ganancia. Vemos así cierto grado de impermeabilidad de los trabajadores a la propaganda sobre los beneficios de la libertad de mercado.

Los inmigrantes extranjeros parecen ser percibidos como competidores en el mercado laboral. En este último caso, el nivel de adhesión que presenta la propuesta de detener la llegada de inmigrantes extranjeros, marcaría un grado de división entre los habitantes de los barrios en que se desarrolló la encuesta.

Entre las medidas de aceptación mayoritaria, la que menor adhesión obtuvo fue la referida al **establecimiento de empresas extranjeras** en el país (55,6%).

FLEXIBILIZACIÓN LABORAL

Para controlar la respuesta que obtuvimos a la pregunta de si la flexibilización serviría o no para solucionar el problema de la desocupación, decidimos contrastar esta primera opinión sobre la flexibilización laboral con lo que pensaban sobre algunas de las medidas concretas que la componen (pero sin aclararles que se trataba de la reforma laboral).

Las medidas acerca de las que preguntamos fueron:

| | ACUERDO | DESA- CUERDO | NS/ NC | TOTAL* |
|---|---------|-----------------|--------|--------|
| Eliminación de indemnizaciones por despido. | 17,6% | 72,7% | 9,7% | 100% |
| Fraccionamiento de las vacaciones. | 34,9% | 55,4% | 9,7% | 100% |
| Contratos a prueba por períodos más cortos. | 29,7% | 63,0% | 7,3% | 100% |
| Adaptación de las horas de trabajo según las necesidades de la producción sin pago de horas extras. | 15,4% | 78,4% | 6,2% | 100% |
| Que el trabajador no tenga tareas fijas sino que rote en distintas funciones (polivalencia). | 43,0% | 47,3% | 9,7% | 100% |

* Total 370 casos

Es significativo ver que en todas las medidas hubo más gente que creyó que éstas no ayudarían a solucionar el desempleo, en contraposición a lo que contestaron cuando se les preguntó por la flexibilización sin explicitar la medida. En cuatro de los cinco casos este desacuerdo superó el 50 %. La única medida en que el desacuerdo no es tan contundente es en el de la polivalencia. Tal vez esto se deba a que se entiende que a partir de la realización de múltiples tareas el empleado adquirirá una mayor capacitación, teniendo mayores posibilidades de mantener su empleo o de conseguir uno nuevo en caso de ser despedido. Esta imagen oculta que mediante esta reestructuración de las funciones se lleva a cabo un proceso de concentración de tareas en menor cantidad de empleados, con el consiguiente despido de los trabajadores que ya no son necesarios para realizar las tareas específicas que antes realizaban.

Si comparamos los niveles de adhesión y rechazo a la flexibilización laboral con un promedio de esos mismos niveles en las cinco medidas particulares que acabamos de ver, obtenemos los siguientes resultados:

| | FLEXIBILIZACIÓN | PROMEDIO-MEDIDAS |
|------------|-----------------|------------------|
| Acuerdo | 35,7% | 28,1% |
| Desacuerdo | 25,9% | 63,3% |
| Ns/Nc | 38,4% | 8,5% |
| TOTAL | 100% | 100% |
| | (370) | (370) |

Es muy importante ver cómo aumenta el desacuerdo con la flexibilización cuando los encuestados contestan conociendo qué cambios en la situación actual implican (crece un 37,4%). También vemos cómo disminuye el porcentaje de encuestados que responden no saber si la flexibilización ayudaría a bajar el desempleo (cae en un 29,9%). A la vez, aunque en menor medida, disminuye el porcentaje de encuestados que responde a favor de la flexibilización (decrece un 7,6%). Aquí vemos claramente que los encuestados que manifestaban no saber responder si la flexibilización reduciría el desempleo, no lo hacían tanto a causa de una falta de posición con respecto a la reforma laboral, como por un desconocimiento de las medidas implicadas en la misma. Cuando los encuestados conocen los cambios concretos que esta medida implica, los porcentajes de aceptación y de indefinición disminuyen notoriamente, aumentando el rechazo.

SOBRE LA JORNADA DE TRABAJO

La flexibilización laboral, como forma de disminuir los niveles de desempleo, es parte de una visión oficial más amplia con respecto a la desocupación. Según esta visión el problema se reduciría a la disyuntiva entre estar ocupado o desocupado, ocultando el proceso de precarización del trabajo que acompaña al desempleo. El discurso oficial muestra a los ocupados como privilegiados en relación a los desocupados, por el mero hecho de tener un empleo, cuando en realidad las condiciones laborales, salariales y de estabilidad tienden a igualar hacia abajo las condiciones de existencia de ambos sectores y a transformar el pasaje de ocupado a desocupado, y viceversa, en una cuestión cotidiana. Esto consiste en un chantaje perverso que intenta imponer en los trabajadores la idea de que "es mejor tener un trabajo miserable a no tener nada".

Si hubiéramos presentado los datos según el discurso oficial, lo único que sabríamos sería que la población activa encuestada está compuesta por un 67,1% de ocupados y un 32,9% de desocupados (ver sección sobre "Tasa de desocupación").

Esta es la forma en que generalmente el gobierno difunde los datos. Al hacerlo así, el eje del debate sobre la desocupación se reduce a que los desocupados no tienen trabajo y la cuestión se centra en la generación de empleo como forma de paliar el problema. De esta forma se impide observar el empeoramiento generalizado de las condiciones de trabajo que el aumento de la desocupación genera, uno de cuyos

indicadores es el aumento de la jornada laboral. Esas condiciones de trabajo que los trabajadores ocupados ven empeorar día a día son las mismas condiciones que el desocupado tendrá que aceptar si tiene el “privilegio” de conseguir un trabajo.

A partir de considerar como “jornada normal” un promedio de ocho horas diarias durante cinco días y cuatro el día sábado, dividimos a la población activa en: sobreocupados (aquellos que trabajan más de 45 horas semanales), ocupados plenos (quienes trabajan entre 35 y 45 horas semanales), subocupados (quienes trabajan menos de 35 horas semanales) y desocupados.

| POBLACION ACTIVA | |
|------------------|--------------|
| Sobreocupados | 35,3% |
| Ocupados plenos | 20,6% |
| Subocupados | 10,9% |
| Desocupados | 33,2% |
| TOTAL* | 100% |
| | (238) |

* En sólo dos casos no contábamos con información para poder discriminar a qué grupo correspondían.

Existe aproximadamente el mismo porcentaje de **sobreocupados y desocupados**. Mientras que un tercio de la población activa se encuentra sin trabajo, otro tercio trabaja más de una supuesta jornada “normal” de trabajo.

De haber observado la distribución sólo entre ocupados y desocupados, el eje del problema se centraría solamente en el nivel de desocupación, ocultando su contrapartida, la sobreocupación. Desocupación y sobreocupación son dos caras de la misma moneda. La existencia de una gran masa de desocupados que presiona sobre el mercado laboral provoca un aumento de la jornada de trabajo de los ocupados y la consiguiente precarización del empleo.

Por otra parte, también podemos comprobar la presencia de subocupados, que al interior de la población económicamente activa representan el 10,9%, y el 16,1% sobre el total de los ocupados. Esto nos llevaría a preguntarnos qué relación hay también entre desocupación y subocupación, como otra de las formas de precarización del empleo, y en qué medida los subocupados pueden reproducir sus condiciones de existencia.

Una de las luchas históricas de la clase trabajadora ha sido la reducción de la jornada laboral. En este sentido, una de las medidas sostenidas por el movimiento de trabajadores desocupados como respuesta a la problemática del desempleo es el reparto de horas de trabajo sin reducción de los salarios. La proporción de uno a uno entre trabajadores sobreocupados y desocupados muestra una base real para este tipo de medidas, en contraposición a la flexibilización laboral, que implica de hecho la ampliación de la jornada

labora².

Incluso podemos ver cierta influencia de la condición de ocupación de los encuestados en la opinión de los mismos acerca del reparto de horas de trabajo entre ocupados y desocupados sin bajar los sueldos.

| | CONDICIÓN DE OCUPACIÓN | | | | TOTAL |
|------------|------------------------|--------------------|------------------|------------------|-------|
| | SOBRE- OCUPADOS | OCUPADOS PLENOS | SUB- OCUPADOS | DES- OCUPADOS | |
| Acuerdo | 78,6% | 67,3% | 69,2% | 87,3% | 78,2% |
| Desacuerdo | 17,9% | 32,7% | 11,5% | 6,3% | 16,4% |
| No sabe | 3,6% | 0% | 19,2% | 6,3% | 5,5% |
| TOTAL | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

A pesar de que una amplia mayoría del total se declaró a favor de la medida (78,2% versus un 16,4% en contra), podemos ver diferencias. Los **sobreocupados** y los **desocupados** son los grupos que contestaron mayoritariamente a favor de la propuesta. En cambio, entre los **ocupados plenos**, si bien mayoritariamente expresaron su acuerdo, comparados con los demás, son el grupo donde encontramos una mayor inclinación por la opinión contraria (el 32,7% de este grupo está en contra de la medida, mientras que en los demás grupos este porcentaje no supera el 18%).

INGRESOS Y CANASTA FAMILIAR

Para analizar los ingresos de las familias, tomamos como referente el sueldo mínimo vital y móvil (\$200 mensuales para una jornada de 8 horas con 5 días de trabajo semanales³) y lo comparamos con el ingreso promedio obtenido por cada aportante en cada hogar.

². Es necesario aclarar que estos datos se refieren al conjunto de los encuestados activos, sin discriminar entre trabajadores asalariados o no. Esta salvedad es importante porque en el caso de que los sobreocupados fueran en su mayoría cuentapropistas, sería menos viable la medida del reparto de horas de trabajo. Esta cuestión se aclarará cuando hayamos procesado los datos correspondientes.

³. Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

| INGRESO POR APORTANTE | |
|-------------------------------|--------|
| Menos de 1 S.M. | 15,0% |
| Desde 1 S.M. hasta menos de 2 | 38,0% |
| Desde 2 S.M. hasta menos de 3 | 25,9% |
| Desde 3 S.M. hasta menos de 4 | 12,1% |
| Desde 4 S. M hasta menos de 5 | 4,0% |
| 5 S. M o más | 5,0% |
| Total | 100,0% |
| | (321) |

En el 15 % de las familias el ingreso por aportante no logra alcanzar un sueldo mínimo (S.M.), es decir, que cada aportante gana menos de \$200 por mes. Mientras que en el 38% de las mismas, sus aportantes alcanzan un sueldo mínimo pero sin llegar a cubrir dos. La mitad de los encuestados se ubican, entonces, por debajo de este límite, es decir, cada uno de sus aportantes no llega a cubrir los \$400⁴.

Para conocer si la población puede reproducir sus condiciones de existencia tomamos como indicador si llegaba a cubrir sus necesidades alimentarias básicas a través de los ingresos familiares. Tomamos como referencia la canasta de subsistencia⁵ que se elabora a partir de los gastos de una familia tipo y que incluyen solamente los gastos para alimentos y bebidas⁶. Esta canasta suma \$ 465 mensuales para una familia de cuatro personas, correspondiendo entonces \$116 por persona. Así es que determinamos el gasto alimentario por persona, como unidad de medida que permitiera comparar familias con distintas cantidades de miembros. A partir de esto es que dividimos a las familias en dos grupos: aquéllas cuyos miembros alcanzan a cubrir una canasta de subsistencia por persona y aquéllas que no.

| CANASTA de SUBSIST. PER CAPITA | |
|--------------------------------|-------|
| Por debajo de una canasta | 54,1% |
| Una canasta o más | 45,9% |
| Total | 100% |
| | (333) |

⁴. Cabe aclarar que tomamos el salario mínimo vital y móvil sólo como un parámetro para comparar los ingresos de los aportantes por cada familia, sin discriminar quiénes son asalariados y quiénes no. Estos datos deberán ser reelaborados una vez que hayamos procesado los indicadores correspondientes.

⁵. La fuente de este dato es la revista del FIDE, "Coyuntura y Desarrollo -Anuario Estadístico XXXVIII", Nro. 232, febrero de 1998.

⁶. Esta canasta incluye: pan y cereales, carne, pescado y embutidos, aceites, leche y productos lácteos, frutas y verduras, bebidas sin alcohol, dulces y azúcar, bebidas alcohólicas y otros.

Más de la mitad de las familias no llega a cubrir con sus ingresos una canasta de subsistencia, es decir, que no tiene un ingreso suficiente para cubrir el gasto alimentario mínimo indispensable por cada integrante. Sólo el 45,9% de las familias tienen un salario por persona que les permite hacerlo.

Otro de los indicadores que tomamos fue la canasta familiar. Ésta incluye, además de los alimentos y bebidas, otros gastos como: indumentaria, gastos generales (médico y farmacia, tabaco, enseñanza cultura y diversión, transporte, ropa blanca, higiene y otros), menaje (limpieza, combustibles y otros) y alojamiento (vivienda y electricidad). Esta canasta para una familia tipo se calcula en \$1024, correspondiendo \$256 por persona.

| CANASTA FAMILIAR. PER CAPITA | |
|------------------------------|-------|
| Por debajo de una canasta | 89,5% |
| Una canasta o más | 10,5% |
| Total | 100% |
| | (333) |

Sólo un 10,5% de las familias de los encuestados tiene ingresos suficientes para cubrir una canasta familiar.

PRIMERA APROXIMACIÓN A LOS GRUPOS SOCIALES FUNDAMENTALES

Hasta aquí hemos hablado únicamente en términos de población ocupada, desocupada o inactiva, sin distinguir al interior de estos grupos según el lugar que sus integrantes ocupan en las relaciones de producción. Habiendo hecho un primer procesamiento de la información recogida sobre ocupación, nos gustaría mostrar los resultados que ésta arrojó. Somos conscientes de que esta información debe ser completada con la elaboración de los datos que aún quedan por procesar, referidos a tareas, calificación, jerarquía, derechos laborales, tamaño del establecimiento, etc.

Elementos conceptuales

Como primer criterio para poder analizar la población de los barrios en cuestión, la dividimos en grupos sociales fundamentales (GSF). Entendemos por éstos a los grandes grupos en que se puede analizar una población según sea su lugar en las relaciones de producción, es decir, la relación con la propiedad sobre los medios de producción y sobre las propias condiciones de existencia. Distinguimos los siguientes grupos:

- **Proletariado:** personas no propietarias de sus condiciones de existencia, obligados a vender su fuerza de trabajo para poder subsistir. Al interior de éstos distinguimos según la categoría ocupacional entre:

formalmente asalariados: aquéllos que se encuentran insertos en relaciones salariales formales

no formalmente asalariados: aquéllos que a pesar de no insertarse en relaciones salariales formales, no poseen las condiciones para poder reproducirse; nos referimos específicamente a algunos sectores de lo que habitualmente se considera como trabajadores por cuenta propia (TCP) y que vulgarmente se denomina “changarines”.

- **Pequeña burguesía pobre:** aquellos propietarios de medios de producción o de sus condiciones de existencia que no compran fuerza de trabajo. Al interior de este grupo cabría distinguir entre asalariados y no asalariados. Con el término de pequeña burguesía pobre asalariada nos referimos principalmente a los profesionales en relación de dependencia. Sin embargo, en la población analizada sólo encontramos pequeña burguesía pobre no asalariada⁷.

- **Pequeña burguesía acomodada:** aquellos propietarios de medios de producción que compran fuerza de trabajo.

Como era de esperar, en los barrios analizados no encontramos casos de gran burguesía.

Datos totales

En primer lugar, tomamos para analizar al total de la población relevada. Para poder agruparla según GSF, se utilizaron los siguientes criterios:

Para los encuestados que se encontraban ocupados al momento de la toma de datos, se consideró su ocupación actual.

Para los desocupados que nunca trabajaron, amas de casa y estudiantes, se consideró la ocupación actual o anterior del jefe de familia.

Para los desocupados, jubilados y pensionados, se consideró su ocupación anterior.

En la tabla n° 1 podemos observar la distribución de la población total según GSF.

TABLA N° 1 TOTAL DE LA MUESTRA SEGÚN GSF: 363 casos (7 casos sin información no incluidos)

⁷ Cabe destacar que, por considerarlos no dueños de sus condiciones de existencia y por estimar que su extracción es principalmente proletaria, hemos decidido categorizar a docentes y enfermeros como proletariado, a pesar de que por su función podría entenderse que pertenecen a la pequeña burguesía.

| | | | % | TOTAL % |
|--|------------------------------|--|-------|--------------|
| Proletariado | formalmente asalariado | industria textil y del calzado | 8% | |
| | | industria metalúrgica | 5,8% | |
| | | industria alimenticia | 1,9% | |
| | | industria de la madera y muebles | 2,2% | |
| | | industria química y del caucho | 1,1% | |
| | | industria del papel e imprenta | 0,8% | |
| | | industria sin datos | 1,1% | |
| | | otras industrias | 1,1% | |
| | | servicio del transporte de mercancías | 1,9% | |
| | | servicio del transporte de pasajeros | 2,8% | |
| | | servicio doméstico | 10,2% | |
| | | servicio de reparaciones | 3,0% | |
| | | servicio de la educación | 1,7% | |
| | | servicio de la salud | 1,9% | |
| | | servicio de la seguridad pública o privada | 1,1% | |
| | | servicio de correos y telecomunicaciones | 0,6% | |
| | | otros servicios | 1,9% | |
| | | servicios sin datos | 1,1% | |
| | | comercio y finanzas | 6,1% | |
| | | sector agropecuario | 0,8% | |
| construcción | 17,4% | | | |
| otras ramas | 0,3% | | | |
| formalmente asalariado sin datos | 5,2% | | | |
| TOTAL PROLET. FORMALMENTE ASAL. | | | | 77,9% |
| | no formalmente asalariado | | 7,2% | |
| TOTAL PROLET. NO FORMALM. ASAL. | | | | 7,2% |
| TOTAL PROLETARIADO | | | | 85,1% |
| Pequeña burguesía pobre | de oficios | | 5,8% | |
| | comerciantes | | 3,3% | |
| | profesionales independientes | | 0,3% | |
| | con local o vehículo propio | | 2,8% | |
| | sin datos | | 0,6% | |
| TOTAL PEQUEÑA BURGUESÍA POBRE | | | | 12,8% |
| Pequeña burguesía acomodada | | | 2,2% | |
| TOTAL PEQUEÑA BURG. ACOMODADA | | | | 2,2% |

En primer lugar podemos observar que en la población analizada el proletariado representa el 85,1% de la población. La pequeña burguesía pobre constituye un 12,7% y la pequeña burguesía acomodada, un 2,2%.

Si dentro del proletariado distinguimos entre los que se encuentran en una relación asalariada formal y quienes no, vemos que estos grupos constituyen, respectivamente, un 77,9% y un 7,2% de la población total.

La mayor parte del proletariado se concentra en proporciones parecidas en la industria y en el "sector servicios" (22% y 26,2%, respectivamente). Estos grupos sumados representan el 48,2% de la población total. Dentro de la pequeña burguesía pobre, la mayor parte está compuesta por TCP independientes en oficios,

comerciantes o propietarios de vehículos o locales (11,9% del total de la población).

El problema de esta distribución es que en ella se mezclan las ocupaciones actuales con las anteriores y las ocupaciones de los encuestados con la de los jefes de familia. La información recogida no habla para todos los casos de un mismo punto en el tiempo. Esto dificulta la observación de la composición actual real de la población.

Por lo mismo, decidimos analizar ahora por separado la información recogida sobre ocupaciones **actuales** de encuestados o jefes de familia. En este caso, la población se distribuye de la siguiente manera:

TABLA N° 2 GSF PARA POBLACIÓN OCUPADA ACTUALMENTE

| GRUPO SOCIAL FUNDAMENTAL | |
|-----------------------------|-------|
| Proletariado | 82,9% |
| Pequeña burguesía pobre | 15,1% |
| Pequeña burguesía acomodada | 1,9% |
| | |

La distribución, a grandes rasgos, se mantiene. Sin embargo, al provenir los jubilados, pensionados y desocupados que alguna vez trabajaron, mayoritariamente del proletariado, se reduce un poco la proporción de este grupo en la población actualmente ocupada respecto del peso que tenía en la población total. Esto es lo que explica las pequeñas diferencias con la tabla anterior.

Ahora, nos interesa especialmente dirigir la mirada hacia el problema de quién emplea a este 82,9% de la población actualmente ocupada que forma parte del proletariado; es decir, ver cómo se distribuye según las fracciones del capital que compran su fuerza de trabajo.

TABLA N° 3 COMPOSICION DEL PROLETARIADO ACTUALMENTE OCUPADO

| COMPOSICIÓN DEL PROLETARIADO | | |
|------------------------------------|---------------------|-------|
| Formalmente asalariados | Industrial | 27,1% |
| | Servicios | 27,1% |
| | Construcción | 19,6% |
| | Comercio y Finanzas | 8,4% |
| | Otras ramas | 0,5% |
| | Sin datos | 7,5% |

| | | |
|---------------------------------------|--|---------------|
| | Total formalmente asalariados | 90,2% |
| No formalmente asalariados | | 9,8% |
| TOTAL | | 100% (214) |

Los mayores porcentajes se concentran por igual en el sector industrial y el sector de servicios (27,1% en cada caso), seguidos por el sector de la construcción (19,6%) y el sector no formalmente asalariado del proletariado (9,8%). Agrupando en formalmente asalariados y no formalmente asalariados, vemos que la distribución es del 90,2% de los primeros contra el 9,8% de los segundos.

Para lograr un conocimiento más acabado de la población ocupada actualmente, deberemos, aún, mirar al interior de categorías tan agregadas como "industria" y "servicios".

TABLA N° 4 COMPOSICIÓN DEL PROLETARIADO FORMALMENTE ASALARIADO OCUPADO ACTUALMENTE EN LA INDUSTRIA

| PROLETARIADO FORMALMENTE ASALARIADO EN LA INDUSTRIA | |
|--|--------------|
| Textil y calzado | 32,8% |
| Metalúrgica | 25,9% |
| Madera y muebles | 13,8% |
| Alimenticia | 6,9% |
| Química y caucho | 5,2% |
| Papel e imprenta | 3,4% |
| Otras industrias | 6,9% |
| Sin datos | 5,2% |
| TOTAL | 100% (58) |

Si estudiamos el caso de los ocupados en la industria, vemos que la industria textil y del calzado aglomera a un tercio (32,8%) de esta población. Un cuarto (25,9%) está empleado en la industria metalúrgica y un 13,8% en las industrias de la madera y el mueble. Las industrias alimentaria, química y del caucho y del papel y la imprenta agrupan cada una alrededor de un 5% del proletariado ocupado actualmente en la industria.

Desagregando al interior del “sector servicios”, vemos lo siguiente:

TABLA N° 5 COMPOSICIÓN DEL PROLETARIADO FORMALMENTE ASALARIADO OCUPADO ACTUALMENTE EN SECTOR SERVICIOS

| PROLETARIADO FORMALMENTE ASALARIADO EN SERVICIOS | |
|---|-------|
| Servicio doméstico | 31% |
| Servicios de reparaciones | 13,8% |
| Transporte de pasajeros | 13,8% |
| Transporte de mercancías | 8,6% |
| Educación | 8,6% |
| Salud | 6,9% |
| Seguridad pública y privada | 5,2% |
| Correo y telecomunicaciones | 3,4% |
| Otros servicios | 6,9% |
| Sin datos | 1,7% |
| TOTAL | 100% |
| | (58) |

Como se puede ver, lo que hemos considerado como “sector servicios” no es tan homogéneo a su interior, conteniendo ocupaciones tan disímiles como el servicio doméstico, el transporte de mercancías y la actividad docente, por dar sólo algunos ejemplos. Esta heterogeneidad pone en cuestión la pertinencia de la categoría “Servicios”. Relativizamos, a partir de estas consideraciones, el peso que la categoría presenta en la distribución general del proletariado actualmente ocupado⁸.

El servicio doméstico concentra a un tercio (31,0%) de la población del sector, seguido de los servicios de reparaciones y el transporte de pasajeros (13,8% cada uno). Tanto los empleados en el transporte de mercancías como en la educación constituyen un 8,6% de este subtotal.

Nos pareció también importante desagregar (siempre dentro de la población actualmente ocupada) al grupo social que denominamos como pequeña burguesía pobre.

⁸. Para leer correctamente esta tabla, es importante también tener en cuenta lo siguiente: como se distinguió a la población según rama, bajo el rótulo de “Educación” entran tanto los docentes como quienes realizan tareas de limpieza en establecimientos escolares. Lo mismo sucede con la categoría “Salud”, que agrupa a enfermeros y personal de limpieza en hospitales y clínicas. En un próximo informe y a medida que avance el procesamiento de los datos disponibles, se presentará esta información desagregada de modo que permita distinguir entre unas y otras ocupaciones.

TABLA N° 6 COMPOSICIÓN DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA POBRE OCUPADA ACTUALMENTE

| PEQUEÑA BURGUESIA POBRE | |
|---------------------------------|--------------|
| TCP en oficios | 38,5% |
| TCP comerciantes | 30,8% |
| TCP con local o vehículo propio | 23,1% |
| TCP profesional independiente | 2,6% |
| Sin datos | 5,1% |
| TOTAL | 100% (39) |

Esta comprende una mayoría (38,5%) de trabajadores por cuenta propia en oficios, un 30,8% de pequeños comerciantes y un 23,1% de trabajadores por cuenta propia que son propietarios de un local o un vehículo. Son muy minoritarios (2,6%) los profesionales independientes.

Hasta aquí nos hemos referido a la población ocupada actualmente, incluyendo tanto a encuestados como a jefes de familia. Ahora, clasificaremos a la población actualmente desocupada para saber de dónde provienen socialmente. En este caso, el total estará constituido solamente por los encuestados, ya que para los jefes de hogar no encuestados no contamos con los datos.

Los encuestados desocupados se distribuyen en grupos sociales de acuerdo con su ocupación anterior de la manera que se muestra en la tabla n° 7. Por supuesto que esto no da cuenta de su actual posición en la estructura social, ya que su condición de desocupados puede haberlos expulsado de su lugar anterior, arrojándolos a uno nuevo.

TABLA N° 7 COMPOSICIÓN DE LOS DESOCUPADOS SEGÚN GSF DETERMINADO A PARTIR DE LA ÚLTIMA OCUPACIÓN

| DESOCUPADOS SEGÚN GSF (SEGÚN ÚLTIMA OCUPACIÓN) | | | |
|--|--------------------------------|-----------------------------------|---------------|
| PROLETARIADO | Formalm. asalariado | Servicios | 40% |
| | | Industria | 21,3% |
| | | Construcción | 17,3% |
| | | Comercio y finanzas | 2,7% |
| | | Sin datos | 4% |
| | | Total formalmente asal. | 85,3% |
| | | No formalmente asalariados | 4,0% |
| | | TOTAL PROLETARIADO | 89,3% (67) |
| PEQUEÑA BURGUESÍA POBRE | | | 6,7 |
| PEQUEÑA BURGUESÍA ACOMODADA | | | 4,0 |
| TOTAL GENERAL | | | 100 (75) |

Quienes actualmente están desocupados provienen mayoritariamente del proletariado, aunque un 10% proviene de la pequeña burguesía. Dentro de este 10% es probable que haya quienes pasaron a engrosar las filas del proletariado al quedar desocupados.

Aquel 89,3% de los encuestados desocupados que ya eran parte del proletariado antes de perder el acceso a garantizar sus medios de subsistencia provienen en gran parte del sector servicios, el cual aparece así como uno de los principales expulsores de fuerza de trabajo. Podemos ver esto más desagregadamente, en la tabla n° 9:

TABLA N° 9 COMPOSICION DEL PROLETARIADO DESOCUPADO DEL SECTOR SERVICIOS

| | | |
|---|---------------------------|--------------|
| PROLETARIADO DESOCUPADO DEL SECTOR SERVICIOS | Servicio doméstico | 24% |
| | Servicios de reparaciones | 2,7% |
| | Salud | 2,7% |
| | Transporte de mercancías | 1,3% |
| | Educación | 1,3% |
| | Otros servicios | 4% |
| | Sin datos | 4% |
| | SUBTOTAL | 40% (30) |
| RESTO DEL PROLETARIADO | | 49,3% |
| PEQUEÑA BURGUESÍA POBRE | | 6,7% |
| PEQUEÑA BURGUESÍA ACOMODADA | | 4% |
| TOTAL GENERAL | | 100% (75) |

Vemos que el servicio doméstico representa un 24% de la expulsión de fuerza de trabajo del total. Los servicios de reparaciones, la educación, la salud y el transporte de mercancías lo siguen desde muy lejos.

En segundo lugar, estos desocupados que ya eran parte del proletariado provienen de la industria (21,3% del total de los desocupados). En la tabla n° 10 se encuentran las industrias más desagregadas.

TABLA N° 10 COMPOSICIÓN DEL PROLETARIADO DESOCUPADO DEL SECTOR INDUSTRIAL

| | | |
|--|------------------|---------------|
| PROLETARIADO DESOCUPADO DEL SECTOR INDUSTRIAL | Textil y calzado | 13,3% |
| | Metalurgia | 2,7% |
| | Alimentación | 2,7% |
| | Química y caucho | 1,3% |
| | Sin datos | 1,3% |
| | SUBTOTAL | 21,3% (16) |
| RESTO DEL PROLETARIADO | | 68,0% |
| PEQUEÑA BURGUESÍA POBRE | | 6,7% |
| PEQUEÑA BURGUESÍA ACOMODADA | | 4% |
| TOTAL GENERAL | | 100% (75) |

La mayoría ha sido expulsada de la industria textil y del calzado (13,3%). Las siguen, muy por detrás, la industria metalúrgica y la industria de la alimentación (2,7% cada una) y por último están la industria química y la del caucho representando, cada una un 1,3% del total de los desocupados.

Existen, a su vez, personas que actualmente se identifican como “desocupadas” y que provienen, según su última ocupación, de la pequeña burguesía (pobre o acomodada). Entendemos que es imposible que continúen perteneciendo a la pequeña burguesía si están efectivamente desocupadas (habrían sufrido, en este caso, un proceso de proletarización) o, a la inversa, que no son desocupadas en sentido pleno si siguen perteneciendo a la pequeña burguesía, como se desarrollará a continuación de la tabla n° 11.

TABLA N° 11 COMPOSICIÓN DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA SEGÚN ÚLTIMA OCUPACIÓN, ACTUALMENTE DESOCUPADOS.

| | | | |
|---|------------------------------------|---------------------------------|--------------|
| PEQ. BURG. SEGÚN ÚLTIMA OCUPACIÓN, ACTUALMENTE DES OCUPADOS | <i>Pequeña burguesía</i> | TCP en oficios | 5,4% |
| | <i>pobre</i> | TCP con local o vehículo propio | 1,3% |
| | <i>Pequeña burguesía acomodada</i> | | 4% |
| | SUBTOTAL | | 10,7% (8) |
| PROLETARIADO | | | 89,3% |
| TOTAL GENERAL | | | 100% (75) |

La mayor parte de los desocupados que provienen de la pequeña burguesía (5,4% del total de encuestados desocupados que alguna vez trabajaron) fueron anteriormente trabajadores por cuenta propia en oficios. Aquí están incluidos un carpintero, un pulidor de mosaicos, un pintor y un talabartero.

Los trabajadores por cuenta propia que además poseían un local o vehículo representan un 1,3% del total de encuestados desocupados. El caso que se presentó fue el del dueño de un taller de chapa de automóviles.

Por su parte, la pequeña burguesía acomodada (que compraba fuerza de trabajo) contribuyó con un 4,0% al total de encuestados que hoy se consideran desocupados.

Respecto a esta porción de la población queda planteada, como ya se dijo, la cuestión de a qué grupo social pertenecen actualmente, existiendo dos posibilidades: que aún sean dueños de sus condiciones de existencia (viviendo de ahorros o de otra forma), caso en el que continuarían siendo parte de la pequeña burguesía; o que no sigan siendo dueños de sus condiciones materiales de existencia, con lo que estarían proletarizados o en proceso de proletarianización.

SEGUNDA PARTE

FORMAS DE LUCHA Y ORGANIZACIÓN

Una segunda parte de este informe apunta a conocer la opinión de los vecinos de La Matanza que encuestamos sobre distintas formas de lucha y de organización. Esto lo planteamos acá a partir de dos temas, los dos referidos a conocer las opiniones de los encuestados y no a rastrear directamente las experiencias concretas de cada uno.

En primer lugar nos ocupamos de las medidas de lucha en general que podían ser vistas por los encuestados como las más importantes para llevar a cabo una demanda específica. En segundo lugar, de acuerdo con los objetivos de la investigación, se incluyó en el cuestionario una breve sección referida específicamente a la problemática de las llamadas “*Tomas de Tierras*”.

NIVEL DE ACUERDO CON DISTINTAS FORMAS DE LUCHA

En primer lugar se les pidió a los encuestados que eligieran tres medidas de lucha, en orden importancia, para reclamar por la creación de 100.000 puestos de trabajo en La Matanza entre un grupo de opciones que nosotros formulamos.

| MEDIDAS | OPCIONES | | |
|----------------------------|---------------|---------------|---------------|
| | 1° | 2° | 3° |
| Voto en elecciones | 46,2% | 12,4% | 3,8% |
| Firma de petitorios | 16,5% | 21,1% | 8,6% |
| Marchas y manifestaciones | 6,5% | 12,4% | 9,5% |
| Ollas populares | 1,1% | 6,8% | 4,9% |
| Cortes de ruta | 3,8% | 4,3% | 5,4% |
| Toma de edificios públicos | 0,8% | 1,4% | 3,2% |
| Paro o huelga | 9,7% | 10,5% | 10,5% |
| Ninguna | 15,1% | 30,3% | 53% |
| No contesta | 0,3% | 0,8% | 1,1% |
| TOTAL | 100% (370) | 100% (370) | 100% (370) |

Entre las medidas elegidas como primera opción, las tres más adecuadas según los encuestados son el voto en elecciones (46,2%), la firma de petitorios (21,1%) y ninguna de las opciones (15,1%).

Como segunda opción, las tres más elegidas fueron “ninguna de las opciones” (30,3%), la firma de petitorios (21,1%) y el voto en elecciones o las marchas y manifestaciones (ambas con el 12,4 %).

Las más aceptadas como tercera opción son “ninguna de las opciones” (53%), el paro o huelga (10,5%) y las marchas y manifestaciones (9,5%).

La respuesta más frecuente fue entonces la combinación: 1°) Voto en elecciones, 2°) Ninguna, 3°) Ninguna.

Desocupación y trabajo. Percepciones de la situación y de los medios para resolverla...

Que en primer lugar aparezca la opción del voto, seguida por el alto porcentaje que reúne “ninguna” en la segunda y la tercera opción podría darnos la pauta de que existe un vacío de participación activa, pudiendo interpretarse como escepticismo o desinterés.

Pareciera que la mayoría de la gente se inclina por formas de participación democrático-formales, que no impliquen un compromiso activo, si es que se inclinan por algún tipo de medida. Si reagrupamos a las medidas según impliquen un compromiso pasivo (voto y petitorios) o un compromiso activo (demás medidas), podemos ver esto con más claridad aún.

| TIPO DE MEDIDAS | OPCIONES | | |
|------------------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| | 1° | 2° | 3° |
| Medidas de Compromiso Pasivo | 62,7% | 33,5% | 12,4% |
| Medidas de Compromiso Activo | 21,9% | 35,4% | 33,5% |
| Ninguna | 15,1% | 30,3% | 53,0% |
| No Sabe/ No Contesta | 0,3% | 0,8% | 1,1% |
| TOTAL | 100% (370 casos) | 100% (370 casos) | 100% (370 casos) |

Casi dos tercios de los encuestados eligen como primera opción medidas de tipo pasivo (62,7%). En el caso de tener que elegir una segunda opción, las medidas de participación activa llegan a superar a las medidas de compromiso pasivo, pero esta diferencia es demasiado pequeña, solamente un par de puntos. Las respuestas se reparten en un tercio para cada grupo. Finalmente, en el caso de tener que elegir una tercera opción (acá hay que tener en cuenta que las medidas de compromiso pasivo son sólo dos), poco más de la mitad de los encuestados contesta que ninguna medida serviría y las medidas de compromiso activo siguen representando un tercio del total.

La adhesión a medidas de compromiso activo aumenta cuando se agotan las instancias institucionales, pero no lo hace en forma masiva.

Para poder analizar mejor qué medidas de participación activa fueron las más elegidas, vamos a tener en cuenta ahora sólo a estas medidas.

| MEDIDAS DE COMPROMISO ACTIVO | OPCIONES | | |
|------------------------------|--------------------|---------------------|---------------------|
| | 1° | 2° | 3° |
| Paro o Huelga | 44,5% | 29,8% | 31,5% |
| Marchas y Manifestaciones | 29,6% | 35,1% | 28,2% |
| Cortes de Ruta | 17,3% | 12,2% | 16,1% |
| Ollas Populares | 4,9% | 19,1% | 14,5% |
| Toma de Edificios Públicos | 3,7% | 3,8% | 9,7% |
| TOTAL | 100% (81 casos) | 100% (131 casos) | 100% (124 casos) |

En general las medidas de tipo activo más aceptadas son el paro o la huelga y las marchas y manifestaciones que, entre ambas, nunca agrupan menos del 50% de las respuestas en las tres opciones⁹.

PERCEPCIÓN SOBRE LOS MOVIMIENTOS DE TOMAS DE TIERRAS

Nos ocupamos particularmente de las "*Tomas de Tierras*". Este tipo de ocupación de tierras, cuyo producto espacial es el "Asentamiento", se basa en un movimiento social, con algún grado de organización, compuesto mayormente por familias, que se organizan ante la necesidad de solucionar un problema de déficit habitacional. Se diferencian radicalmente de las llamadas "Villas Miseria"¹⁰, donde la ocupación de las tierras se realiza de modo individual, de forma espontánea y cubriendo generalmente un lapso prolongado de tiempo. Los Asentamientos, en cambio, suelen contar con un trazado urbano, más o menos definido según los casos, originado ante la expectativa de sus habitantes de constituirse algún día en barrio "regularizado".

Nivel de adhesión respecto a las tomas de tierras

Uno de nuestros objetivos era poder clasificar a los encuestados según su nivel de adhesión respecto a las tomas de tierras. Para esto construimos distintos indicadores. El primero corresponde a la opinión más

⁹. Esperábamos encontrarnos con una mayor adhesión a la medida "toma de edificios públicos", porque en La Matanza se han producido ya varios hechos de este tipo. Quizás la formulación del ítem no ha sido muy clara para los encuestados que están más acostumbrados a identificar esto como toma de "municipalidad" y no de "edificios públicos".

¹⁰. Para más información sobre el tema se puede consultar: Aristizábal, Zulema e Izaguirre, Inés: *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires. Un ejercicio de formación del poder en el campo popular*, Cuadernos del CEAL, 1990; Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge: *Repulsión de población, resistencia a las leyes del capital, recomposición de las luchas del campo popular en las ocupaciones de tierras (1988)*; Cuadernos del CICSO, 1989; y Merklen, Denis: *Asentamientos en La Matanza*; Catálogos, 1991.

inmediata del encuestado, es decir su respuesta a la pregunta: “Hay grupos de familias que se organizan para asentarse en tierras que no les pertenecen, porque no tienen otra manera de conseguir una vivienda. ¿Le parece correcto o incorrecto?”.

Un segundo indicador fue la mención o no de *condiciones* a su respuesta a la primera pregunta. El acuerdo o desacuerdo con las tomas de tierras no es absoluto en todos los casos, sino que muchas de las respuestas (el 59%) incluyeron requisitos, condiciones, o excepciones. Cabe aclarar que registramos no sólo las condiciones que surgieron espontáneamente sino también las que se mencionaron cuando esto se preguntó.

Los resultados que presentamos agrupan tanto las *condiciones espontáneas como las inducidas*. Así, construimos la variable *Nivel de Adhesión respecto a las Tomas de Tierras*, a partir de la combinación de las categorías *Correcto o Incorrecto*, de la primera variable, y las categorías *con condiciones y sin condiciones* de la segunda variable.

Debemos tener en cuenta que planteamos la situación *general* de la toma de tierras y no de un caso particular y concreto, con lo cual esta información debe ser leída más bien como un mapa para conocer el apoyo o la aceptación que podría tener una medida como ésta, pero no para conocer cuántos estarían dispuestos a participar.

CUADRO 1: Nivel de adhesión respecto a las tomas de tierras

| | | | |
|------------|------------------------|-------|-------|
| CORRECTO | <i>sin condiciones</i> | 22,5% | 64,7% |
| | <i>con condiciones</i> | 42,2% | |
| INCORRECTO | <i>con condiciones</i> | 17,3% | 35,3% |
| | <i>sin condiciones</i> | 18,1% | |
| TOTAL | | 100% | 100% |

Casos válidos: 345 de 370 (no se contabilizan aquí los encuestados sobre quienes no hay datos para alguna de las tres variables consideradas).

El 64,7% de la población considera correcta la toma de tierras y dentro de éstos son mayoritarios quienes expresan condiciones a su acuerdo (39,7%).

Por otra parte agregamos una tercera variable: *si participaría o no en una toma de tierras* de hallarse, hipotéticamente, en una situación similar a la de quienes lo hacen. Como esta respuesta no fue dada a partir de una situación real, creemos que debe ser entendida más como cierto nivel de aceptación o apoyo a una medida así, que como una posible participación activa.

CUADRO 2: Predisposición a participar de una Toma de Tierras, según nivel de adhesión.

| | CORRECTO | | INCORRECTO | | TOTAL |
|-----------------|------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|--------------|
| | <i>sin condiciones</i> | <i>con condiciones</i> | <i>con condiciones</i> | <i>sin condiciones</i> | |
| PARTICIPARIA | 90,8% | 88,6% | 62,1% | 6,3% | 69,6% |
| NO PARTICIPARIA | 9,2% | 11,4% | 37,9% | 93,7% | 30,4% |
| Total | 24,3% | 40,5% | 15,1% | 20,0% | 100,0% (345) |

Casos válidos: 345 de 370 (no se contabilizan aquí los encuestados sobre quienes no hay datos para alguna de las tres variables consideradas).

En general encontramos una relación entre el valorar positivamente la toma de tierras y la predisposición del encuestado a verse a sí mismo participando en éstas. Dentro de los que consideran correcta la toma de tierras la gran mayoría (alrededor del 90%) participaría de una medida así haya puesto o no condiciones. Esta predisposición a participar cambia mucho entre los que creen que tomar las tierras es incorrecto, y es aquí donde la existencia de condicionamientos se vuelve más significativa. Los que en principio creen que esta medida es incorrecta pero no de manera absoluta sino que en algunos casos podría aceptarse, tienen una predisposición a participar que sigue superando el 50% de los casos. Por el contrario, los que creen que es incorrecto en todos los casos se encuentran concentrados en el polo de la no participación.

Condiciones al apoyo o rechazo a la toma de tierras

Como hemos visto, ante el problema de la toma de tierras, muchos de los encuestados (204 casos), mencionaron condiciones tanto para aceptar como para rechazar la legitimidad de este tipo de movimiento social. Como nos interesan los ejes temáticos alrededor de los cuales se articulan estas condiciones, las vamos a presentar de forma que se entienda siempre en qué caso se considera correcta la toma de tierras. Así, por ejemplo, transformamos “la toma de tierras no es correcta si las tierras tienen dueño” en “la toma de tierras es correcta si las tierras no tienen dueño”.

| | En qué casos considera <u>correcta</u> la toma de tierras | Porcentaje* | Total ** |
|---|---|-------------|---------------|
| 1 | Si es por una situación de necesidad Si es por necesidad/ si tienen familia o chicos/ si no tienen casa o tierras. | 40.2% | 100% (204) |
| 2 | Si no atentan en algún grado contra la propiedad privada Si la tierra no tiene dueño/ si no es propiedad privada. Si es tierra fiscal. Si no son casas o terrenos privados (de particulares o tierras loteadas con dueños que las están pagando). | 38.2% | 100% (204) |
| 3 | Si es por falta de recursos inmediatos para acceder a un terreno Si no hay otra manera/ otra posibilidad. | 15.2% | 100% (204) |
| 4 | Si van a legalizar la tenencia de los terrenos Si van a pagar la tierra/ impuestos. | 8.3% | 100% (204) |
| 5 | Si no es para especular con los terrenos Si no es para hacer negocios/ revender/ tomar por ambición. | 7.4% | 100% (204) |
| 6 | Si es un terreno en desuso Si es un terreno baldío/ sin uso/ vacío (sin hacer referencia a si es o no propiedad privada) | 5.4% | 100% (204) |
| 7 | OTRAS | 16.7% | 100% |

* Porcentaje de *personas* que mencionaron tal condición sobre el total de 204 personas que mencionaron al menos una condición

** Total de personas que mencionaron al menos una condición

Podemos identificar dos ejes temáticos fundamentales. El primer eje (que incluye las variables 1ª, 3ª y 5ª) hace referencia a la situación particular de *los sujetos que participan en la toma de tierras*. Dos condiciones de esta dimensión implican reiterar lo planteado en el cuestionario¹¹. En efecto, por un lado, la mayoría de la población que mencionó condiciones (40,2%), reafirma la necesidad habitacional que atraviesan los que se organizan para asentarse. Por otra parte, encontramos en tercer lugar a aquéllos que mencionan la falta de recursos para acceder a un terreno (15.4%). En quinto lugar, se menciona la idea de excluir a aquéllos cuyos objetivos sean la especulación con la propiedad, lo que generalmente se asocia a reventa de tierras.

El segundo eje (que incluye las variables 2ª y 4ª) está asociado al *problema de la legalidad* que involucra la toma de tierras. La condición que aparece en segundo lugar por cantidad de casos (38,2%) implica la aceptación de la toma de tierras siempre y cuando no se atente, en algún grado, contra la propiedad privada. Se incluyeron aquí tanto a quienes validan las tomas sólo de tierras fiscales o sin dueños y a quienes rechazan la toma de pequeñas propiedades¹². En concordancia con la idea de legalidad encontramos a aquéllos que autorizarían la toma en los casos en los que los individuos o familias estén dispuestos a regularizar su situación pagando las tierras y/o los impuestos. Sin embargo esta categoría tiene un peso considerablemente inferior a la anteriormente mencionada: ocupa el cuarto lugar con el 8.3% de los casos.

Por último queremos mencionar que en la categoría "otros", agrupamos ciertas ideas que aunque parezcan muy instaladas en la opinión pública sólo encuentran una mención. Se trata de aquéllos que exigen que los métodos de toma no sean violentos y de aquéllos que discriminan respectivamente a extranjeros, "villeros" o personas sin trabajo.

Motivos por los que se acepta o rechaza la toma de tierras

Nos interesó indagar por qué se consideraba correcta o incorrecta la toma de tierras. En los dos cuadros que siguen presentamos los motivos que manifestaron los encuestados para justificar su postura, en respuesta a una pregunta abierta¹³. Comenzamos con la población que consideró correcta la toma de tierras.

¹¹. Ver más arriba, cita de la primera pregunta formulada en la sección "Toma de Tierras" del cuestionario.

¹². Si bien no aparece reflejado en el cuadro, la cantidad de encuestados que se oponen a la toma de tierras, entendiendo por éstas viviendas o pequeños terrenos loteados con dueños que las están pagando, es considerablemente menor que los que quienes caracterizan esas mismas tierras como propiedad privada en general, aludiendo a su inviolabilidad (3.9%) o terrenos fiscales en general (32.4%).

¹³. Es de notar que a todos los encuestados se les preguntó por qué consideraban correcta o incorrecta la toma de tierras. Ahora bien, en algunos casos la reacción a esta pregunta fue la expresión no de un motivo sino de una condición al acuerdo o desacuerdo. Es por ello que la cantidad de encuestados que mencionó *al menos un* motivo (209) es inferior al total de encuestados (370). Por otra parte, como los encuestados podían mencionar más de un motivo el total de motivos mencionados asciende a 297.

MOTIVOS CORRECTO AGRUPADOS

| | Porque considera <u>correcta</u> la toma de tierras | % que mencionó tal motivo * | % que no mencionó tal motivo** | Total *** |
|---|--|-----------------------------|--------------------------------|---------------|
| 1 | Porque es por una situación de necesidad/falta de terreno o vivienda Porque tienen necesidad/tienen familia, chicos/Porque no tienen dónde vivir. | 44.4% | 55,6% | 100% (209) |
| 2 | Porque carecen de otros medios o recursos Porque no tienen plata para alquilar o comprar Porque no pueden recurrir a la ayuda de familiares/vecinos/amigos Porque no tienen trabajo Porque no les queda otra/la única forma (sin especificar) | 42.6% | 57,4% | 100% (209) |
| 3 | Porque hay tierras vacías disponibles, sin hacer referencia a su condición de propiedad Porque hay tierras vacías/en desuso y hay gente que las necesita | 12.9% | 87,1% | 100% (209) |
| 4 | Porque tienen derecho a la vivienda/a la tierra | 6.7% | 93,3% | 100% (209) |
| 5 | Porque el gobierno no se hace responsable | 6.2% | 93,8% | 100% (209) |
| 6 | Porque son tierras fiscales o no tienen dueño | 5.3% | 94,7% | 100% (209) |
| 7 | Porque luego regularizarán la tenencia Porque van a pagar las tierras/porque van a pagar sus impuestos | 4.3% | 96,7% | 100% (209) |
| 8 | Otros Por la situación del país Porque sirve para evitar la toma de tierras privada Porque el gobierno los deja/les da permiso/se las da/porque son tierras cedidas por el gobierno/ Porque al gobierno y a la gente les conviene Porque los dueños no pagan sus impuestos Porque trae mejoras para el barrio (beneficios de la urbanización, seguridad, etc.) | 4.8% | 96,2% | 100% (209) |

* Porcentaje de personas que mencionaron espontáneamente un motivo.

** Porcentaje de personas que no mencionaron tal motivo

*** Total de personas que consideraron correcta la toma de tierras y mencionaron al menos un motivo

Como vemos, la mayoría de la población que está de acuerdo con la toma de tierras, argumenta a partir de la situación particular de los sujetos que la realizan. En efecto, mencionan tanto la situación de necesidad (44.4%)¹⁴ como la carencia de recursos para conseguir una vivienda (42.6%), es decir, al agotamiento de estrategias individuales o familiares.

¹⁴. Es de notar que en esta variable aparece con mucha frecuencia la idea de familia o niños, para justificar el apoyo a la toma de tierras.

En tercer lugar el problema es enfocado desde una situación externa favorable: la existencia de tierras en desuso (12.9%).

Aquéllos que mencionan el derecho a la vivienda o a la tierra aparecen en cuarto lugar. Si bien esta idea es asimilable a la referida a la necesidad, bajo la noción de que “toda necesidad genera un derecho”, la separamos porque implica una enunciación más acabada de la universalidad del derecho a la vivienda.

El cuadro que sigue corresponde a los motivos con los cuales se explica por qué se considera incorrecta la toma de tierras.

MOTIVOS INCORRECTO AGRUPADOS

| | Por qué considera <i>incorrecta</i> la toma de tierras | % que mencionó tal motivo* | % que no mencionó tal motivo** | Total *** |
|---|--|----------------------------|--------------------------------|---------------|
| 1 | Por temor y/o respeto que infunde la idea de propiedad privada Porque tienen dueños/es propiedad privada/es ilegal/ inmoral/es robar Porque son tierras de pequeños propietarios, casas o terrenos loteados con dueños particulares que los están pagando (referencia, en general, al esfuerzo invertido por el mismo). | 46.9% | 53,1% | 100% (113) |
| 2 | Porque lo hacen por falta de esfuerzo o de voluntad de progreso/lo hacen por comodidad (generalmente comparado con la experiencia de “uno”). | 25.7% | 74,3% | 100% (113) |
| 3 | Porque es el gobierno/el Estado el que debe encargarse de buscar una solución/Se puede/se debe buscar su ayuda. | 10.6% | 89,4% | 100% (113) |
| 4 | Porque no tienen necesidad de tierras Porque ya tienen terreno o vivienda/toman por ambición/hacen negocios con las tierras/especulan | 8.0% | 92% | 100% (113) |
| 5 | Porque es peligroso o inútil Porque la policía los saca/reprime/porque da vergüenza que a uno después lo echen. | 6.2% | 93,8% | 100% (113) |
| | Otros | 23,9% | 76,1% | 100% (113) |

* Porcentaje de personas que mencionaron espontáneamente un motivo.

** Porcentaje de personas que no mencionaron tal motivo

*** Total de personas que consideraron incorrecta la toma de tierras y mencionaron al menos un motivo

En líneas generales podemos notar que los dos conceptos más presentes, por mucho, para justificar el rechazo a la toma de tierras están asociados a dos valores centrales de la cultura burguesa: la propiedad privada y el esfuerzo individual.

En cuanto al grupo que menciona la propiedad privada (46.9%), en algunos casos se hace explícita la condena moral a la “usurpación”; mientras que en otros casos se habla sencillamente de propiedad privada o de existencia de dueños¹⁵. Dentro de esta categoría hemos incluido una más específica referida a la preocupación o identificación con el pequeño propietario que ha invertido esfuerzo en la propiedad que le es usurpada. Nos interesa remarcar que esta categoría es de peso mucho menor (4.4%) en relación a la idea de propiedad privada en general.

En segundo lugar, aparece la idea del esfuerzo individual (25.7%). La toma de tierras se representa, en estos casos, no como una acción colectiva que requiere de lucha y de compromiso sino como una salida más fácil en comparación a otra que se valoriza: la pelea por la supervivencia y la promoción social sostenida a nivel individual.

En tercer lugar, encontramos un motivo según el cual correspondería al Estado resolver problemas de vivienda.

En cuarto lugar, y con un peso mucho menor, aparece la idea de desconfianza a los sujetos de la toma: éstos serían especuladores a los que no moviliza la necesidad, es decir que se pone en duda una de las condiciones que figuraba en la pregunta enunciada en el cuestionario. Este punto nos habla de la representación que tiene una parte de la población sobre la toma de tierras.

Finalmente, recién en quinto lugar y con un peso relativo muy bajo, aparecen aquéllos que plantean la cuestión en términos de los resultados que pueda tener para los propios participantes la lucha por un asentamiento: la idea de derrota y represión. Lo que vemos aquí es el escepticismo y desmoralización de parte de la población.

¹⁵. Como el nivel de generalidad de estas declaraciones es muy grande no podemos deducir que supongan una condena moral a la toma de tierras. Más bien podemos suponer (a partir de entrevistas informales con los vecinos y otras respuestas con mayor grado de especificidad) que en algunas casos la idea de propiedad privada puede estar asociada al temor a futuras represalias (lo que no ocurriría si las tierras fuesen fiscales) y en otros al temor a una experiencia vergonzosa frente a los demás. Finalmente, puede estar implícita la referencia al perjuicio a propietarios de pequeños terrenos recién loteados o de viviendas.

Nos resta señalar que motivos que esperábamos más frecuentes, como aquéllos que condenan la toma de tierras por la violencia que implica, tuvieron un peso ínfimo que nos decidió a presentarla bajo el agrupamiento de “otras”. También éste es el caso de referencias estigmatizantes a las personas que participan en una toma (“porque son extranjeros”) o a los prejuicios urbanísticos (“porque forman villas”), categorías que concentraron hasta el 2.6% de los casos.

CONCLUSIÓN

A partir de esta experiencia en la que pudimos dar un corte a la realidad cotidiana de una universidad que no da espacios a la investigación, donde se corre detrás de un cúmulo de materias a aprobar, donde el discurso que se pretende imponer es que el estudiante no puede más que resignarse a incorporar una serie de fragmentos de ideas y de técnicas para algún día, quizás, de la mano de un profesor, aspirar a profesionalizarse; nosotros, como estudiantes formamos un espacio desde donde realizamos una práctica de investigación a partir de la cual queremos reflexionar para así seguir adelante.

Pero:

¿cómo abrir una grieta desde un ámbito que lejos de fomentar las investigaciones las bloquea o simplemente las ignora?

¿cómo construimos como grupo que pregunta y porque pregunta pretende investigar?

Nuestra experiencia nos permitió tener una primera práctica que nos permitió enfrentarnos con algunas de estas limitaciones, quedando otras por resolver. Por eso y a pesar de eso surgió este primer informe. Esta es una primera aproximación que nos permite tener un mapa general de la situación en la que se encuentra la población que estudiamos, siendo necesario aún, no sólo terminar de procesar otros datos, sino también profundizar lo que hicimos hasta ahora para hacer un análisis más estricto de la realidad que nos interesa conocer como primer paso para poder transformarla.

Por otra parte nos fuimos dando cuenta de algunas falencias. El aprender de nuestros errores nos lleva a plantearnos nuevos interrogantes, como por ejemplo, la necesidad de conocer la historia laboral para poder determinar más fielmente cuáles grupos sociales (e insertos en qué procesos) están presentes en una población dada. Pero a la vez nos preguntamos si es posible abordar este tipo de temáticas solamente a través de una encuesta, o si se necesita de otras herramientas metodológicas como la entrevista en profundidad, por ejemplo.

Quizás en esta primera parte de la investigación nos queden más interrogantes que certezas, pero esas preguntas son las que nos van a guiar en lo que nos queda por construir.

ANEXO METODOLÓGICO

Período de Realización: septiembre/octubre de 1997.

Cuestionario: diseñado con preguntas abiertas y de categorías preestablecidas (cerradas), elaboradas tanto por el aporte de investigaciones anteriores, de bibliografía sobre el tema, como por la discusión conjunta entre el MTD de La Matanza y Redes.

Duración: entre 30 y 45 minutos. La encuesta fue domiciliaria.

Población Objetivo del estudio: está compuesta por el conjunto de individuos de determinados barrios del partido de La Matanza, provincia de Bs.As. El límite geográfico está estrictamente compuesto por los siguientes barrios: Latinoamérica, Asentamiento 22 de Enero, La Juanita María Elena, Conet, Villa Palito, Los Ceibos, El Mirador y Barrio Central. El criterio de relevancia para seleccionar estos barrios como población objetivo fue la influencia del MTD de La Matanza en los mismos, hasta la fecha del estudio, 1997.

Unidad de Muestreo o de Referencia: las familias definidas como grupos de personas con lazos de parentesco o no, que comparten los gastos alimenticios.

Como la estructura del cuestionario se dividió en dos aspectos fundamentales a estudiar, el aspecto subjetivo y el aspecto objetivo, las **Unidades de Análisis** que se usaron fueron para los dos casos, los individuos de 14 años o más, sean hombres o mujeres, seleccionados por cuotas establecidas a partir de parámetros demográficos del Censo de 1997. Existió también una parte (ingreso familiar, desocupación por hogar) en que la unidad de análisis fue el hogar.

Diseño muestral: consistió en una primera etapa probabilística, al azar simple, y una segunda etapa no probabilística, por cuotas.

Etapas:

1° Etapa: Dentro de los barrios seleccionados se realizó un sorteo aleatorio simple de las áreas geográficas (Cantidad de puntos muestrales: 40). Para dicha selección nos basamos en mapas conseguidos de ciertas áreas del partido y en otros mapas o croquis de zonas no registradas por el catastro de la municipalidad de La Matanza.

2° Etapa: las unidades de análisis dentro de cada vivienda fueron escogidas siguiendo las cuotas preestablecidas, proporcionales del Censo de 1997 realizado por el Indec. El carecer de datos estadísticos específicos de cada barrio nos obligó a definir homogéneamente las cuotas por proporciones de edad y sexo, del partido en general.

Tamaño de la muestra: 370 casos.

Error calculado: +/- 5.2%

Nivel de confianza: 95%